

Escribe, escribe sobre ésto...

(Randy Weston. Aeropuerto de Barajas. Madrid, 11 de octubre de 1993).

W **RANDY** Weston

el último papalagi

José M^a García Martínez



Cheung Ching Ming (cortesia PolyGram)

La primera impresión que me dio fue la de un gran gigante de corazón amable. De casi 1,90 metros, y robusto como una casa de ladrillos. Pero su voz era suave y delicada como la de una mujer, y sus enormes y penetrantes ojos, sombreados por espesas cejas, tenían una mirada levemente despreocupada. Pero cuando de repente les hablabas, se iluminaban y tracionaban su corazón cálido y soleado.

(*Los Papalagi*. Discursos de Tuiavii de Tiavea, jefe samoano.
Reunidos por Erich Scheurmann. Pastanaga Ediciones. Barcelona, 1977)

RANDY WESTON,

DE LA A LA Z

... escribir sobre Randy Weston, una tentación demasiado seductora como para resistirse a ella. Músico fascinante, generoso y cortés; maestro y amigo.

Lo que sigue, es el destilado de unas cuantas veladas en camerinos y habitaciones de hotel; encuentros fortuitos, paellas a domicilio, atascos circulatorios compartidos, despedidas y reencuentros; frases cogidas al vuelo y grabadas a fuego en la memoria, sin la intermediación del casete; sin intención alguna de ser utilizadas para publicarse, por parte del autor, ni conocimiento, hasta el último momento, del interesado.

Perfiles de un músico diverso, imagen poliédrica reflejada en el laberinto de espejos del Café Central; preguntas sin respuesta, esbozo de retrato sin pretensión de formar una imagen distinta de aquella, real o no, que se pueda formar de manera espontánea el lector.

Africa, Memorias de... "Los científicos han demostrado que la vida comenzó en Africa. El primer hombre, lo encontraron en el Cuerno de Africa. La primera civilización estuvo en Egipto. El primer hombre y la primera mujer vienen de Africa, yo vengo de Africa, pero también tú. Así que, si Africa es la civilización más antigua, la música africana es la más antigua.

En Africa, la gente lleva una existencia básica, están en permanente contacto con la naturaleza y no se han olvidado de sus orígenes. A través de los ritmos, los tambores evocan el origen sagrado de la vida, de ahí su poderío. El latido de los tambores es el latido de la vida. Los africanos no lo han olvidado.

He estado en 18 países de Africa. Donde quiera que voy, busco las músicas tradicionales del país, escucho de dónde venimos, lo que hicimos en América, en Brasil, en Cuba, en Jamaica, en Trinidad, en Haití, nuestras raíces. Ese acercamiento africano se manifiesta en el jazz, en el blues, en Marvin Gaye, en Stevie Wonder.

Pero también en Africa están las nuevas ideas.

El mundo entero tiene sus ojos puestos en Africa, porque lo que saben acerca de la música es tan universal. Tienen una relación muy activa con la música, desde la niñez. Casi todas las sociedades tradicionales tienen músicas para todas las cosas. Así que, cuando siento la necesidad de extraer más de la música, acudo a las fuentes del conocimiento. Voy con los músicos y no digo nada, simplemente miro y escucho y ello me hace sentirme más fuerte. Puede decirse que actualmente estoy en las puertas del conocimiento."

Amigos. En Tánger, en Tokio o en Madrid, el taxista que, en una ocasión, le condujo a través de la kashba; el aficionado que, tras un recital, le estrechó la mano..., no hay lugar en el mundo en el que no cuente con un círculo de allegados. "No soy yo. Es la música." La música lo hace todo. El eminente Pedro Ríos, que lo conoció, lo define como "un buen Aries, abierto y cariñoso; con un gusto especial por la conversación; gran sonrisa cálida y franca; va sembrando amigos por el mundo, transmitiendo armonía, baraka, y seguridad en sus enormes brazos".

Blue Moses. Algo así como el himno del pianista, forma parte de su repertorio desde el año 1969. "No es una composición mía. Yo lo único que hice fue unir dos melodías gnawa, adaptar la línea de bajos del guimbri a la mano izquierda del piano. La estrené en el año 1969, en el club que tenía en Tánger". Lo ha tocado, entre recitales y sesiones discográficas, en, aproximadamente, 2.315 ocasiones.

Brooklyn. "A veces miro a Talib y a Neil, y les digo: ¿pero, qué hacemos tres afroamericanos en Brooklyn?. Mi familia, mis hijos, tengo ocho nietos, puede que nueve cuando vuelva, todos están todavía en Nueva York. Mi corazón espiritual está en Africa."



Clarke, Neil. Última adquisición en la nómina de acompañantes/discípulos/hijos putativos, llamó poderosamente la atención del aficionado en la última gira del pianista. Experto en percusiones y ritmos africanos y afroamericanos, iniciado en las diversas órdenes de la santería cubana.

Cole, Nat King. “He visto escrito mi nombre relacionado con los de Ellington y Monk. Sin embargo, uno de mis pianistas favoritos de siempre, quizá el primero, es Nat King Cole. Era un pianista de jazz extraordinario, me gustaba con pasión antes de que se dedicara a cantar *Ansiedad*, y esas cosas. Su trío, con Wesley Price y Oscar Moore, que era capaz de imitar a un percusionista dando pequeños golpecitos a la guitarra, era algo especial. Todavía hoy los críticos no se han dado cuenta de la influencia que ha ejercido Cole en los pianistas de jazz, en todos.”



Coral Hernández

Cocinero, antes que músico. “Mi padre era un gran cocinero. Recuerdo que, de niño, venían a vernos amigos o familiares, no importaba que fuera media noche, él cocinaba para ellos algo extraordinario. Esa es una lección que aprendí de él, la generosidad, la disposición para con los demás.”



Jean-Pierre Larcher

Ellington Duke. “Escuché a Ellington cuando tenía 9 ó 10 años. Entonces yo no tenía idea de en qué forma me vería involucrado en su música más tarde. Escuchaba en la radio temas como *Take The “A” Train*, *Perdido*, canciones que, como *Black, Brown And Beige*, hablaban de la historia de la gente negra. Toda la música de Duke tenía siempre algo relativo a la gente negra de cualquier parte. Pero Duke era tan sofisticado que nadie reconocía lo revolucionario que era.

Como pianista lo conocí tarde, pero con Ellington redescubrí a Monk, redescubrí el piano y me reencontré a mí mismo, de él aprendí la importancia del blues.”

Familia, vida en. “Mi padre nació en Jamaica y parte de mi familia todavía vive ahí, aunque prácticamente no la conozco. El se fue a los Estados Unidos en 1916, diez años antes de que yo naciera. Mi padre fue mi primer maestro. Me enseñó a cocinar y me inculcó el sentimiento de pertenecer a la comunidad universal de los afroamericanos. Tenía muchos libros sobre Africa, en especial admiraba a Marcus Garvey. El me hablaba sobre Africa, sus civilizaciones, sus religiones, decía que yo era un africano nacido en América, que el mundo estaba lleno de africanos y donde quiera que fueran, hacían música. Que algún día yo ‘regresaría’ a Africa... todavía era un niño cuando escuché a un grupo de Ghana, tocando unos ritmos increíbles, toda una noche.

Aunque yo tenía la mente puesta en otras cosas, mi padre me hizo tomar lecciones de piano mientras me iniciaba como cocinero, que fue mi primera profesión, antes que la de músico. Ocurría que vivíamos rodeados de músicos y mi padre era amigo de muchos de ellos, iban a comer a su restaurante en Brooklyn o bien, venían a casa. Así conocí a los grandes pianistas, recuerdo a Eubie Blake, a Milt Buckner, a Eddy Heywood,...; luego conocí a Dizzy, a Miles. Solían bajar desde Manhattan cuando terminaban su jornada para comer algo en uno de los restaurantes de mi padre donde había un aparato de música con discos de *Bird* y Stravinsky. Yo hablaba con ellos, me encantaba estar 'en el ajo', y, poco a poco, empecé a tocar con algunos de ellos, con Kenny Dorham y Cecil Payne, así que decidí que era hora de tomarme la música en serio y hacerme profesional. No puede decirse que me fueran mal las cosas: en el año 1955, gané en el apartado de *Nuevos Talentos* en las votaciones de *Down Beat*."



Coral Hernández

Gnawa. Randy Weston puede vanagloriarse de haber sido admitido en el restringido círculo de los gnawa, con quienes acostumbra a tocar en la plaza de Jemaa el Fnaa de Marrakech. "La música gnawa es realmente poderosa, y cuando digo que es poderosa, sé lo que digo. En una ocasión fui invitado a una de sus ceremonias secretas. Recuerdo que me sentaron y los músicos comenzaron a tocar el guimbri, y un grupo comenzó a girar en medio de la habitación. Al rato, entré en trance. A la semana, me desperté en el mismo sitio. ¡Había estado una semana en trance, sin dormir ni comer!"

Toda la música gnawa gira en torno al sonido profundo del guimbri, instrumento de la familia del laúd. "Es un instrumento muy serio, profundo, espiritual. No es como los demás instrumentos, que aprendes su técnica y ya estás capacitado para tocarlo. Para tocar el guimbri, primero tienes que ir a donde los gnawas, empaparte en el Conocimiento, en su misticismo. Hasta que no conoces las claves de su poder, no debe tocarse el guimbri."

Jaime (primera lección a un aspirante a músico). "La música es lo más importante. Todo es música. Si estamos aquí ahora hablando, es gracias a que existe la música."

Jajouka. "Los jajouka son una comunidad hermosa de músicos que viven en una colina cerca de Tánger. Se dedican a sanar enfermos por medio de su música. Es muy difícil para mí describir mi experiencia con los jajoukas, porque ¡es tan profunda! Sólo estoy al lado de ellos, me siento a su lado, escucho y me puedo ir cuando quiera. El simple hecho de estar junto a ellos, engrandece. Tocan unas gaitas con un sonido muy agudo, cada vez más agudo."



Coral Hernández

Kibwe, Talib. Último de la lista de saxofonistas –Cecil Payne, Coleman Hawkins, Ernie Henry, Booker Erwin, Frank Haynes...– con los que Randy ha tocado. "Llevo tocando con Randy más que nadie. Desde el año 1980. Recuerdo que tocamos en San Sebastián, hace muchos años. He tocado con él en todo tipo de formaciones, incluso a dúo. Una de las cosas que he aprendido estando junto a él, es a identificar y respetar el poder de su música. Con el tiempo, me doy cuenta de que cada nota que toca tiene un significado preciso. Cada nota esconde un mundo oculto, cada sonido tiene un por qué y el conjunto es muy, muy poderoso."

Metros (de altura): 2,06 m. “De joven jugaba al baloncesto, pero no profesionalmente. Lo dejé, porque había que correr demasiado.”

Monk, Thelonious. “Thelonious Monk era un verdadero maestro. Ellington era un genio de la música, pero Monk era un maestro. Nunca hablaba de música, ni de sí mismo. Con Parker, hablábamos de trivialidades, de las cosas de los músicos. Con Monk, no. Una vez me invitó a su apartamento. Durante nueve horas, tocó el piano para mí sin mediar palabra. Yo le atosigé a preguntas y él, simplemente, no me respondía. Al cabo me dijo: ‘escucha todo tipo de músicas’, y eso fue todo. Escuchándole tocar *Misterioso* entendí lo que me quería decir: el poder está en la música, hay que escuchar primero, y percibir ese poder, antes de adentrarse en detalles técnicos o lo que sea.”

La relación de Randy Weston con Thelonious Monk se prolongó en el tiempo a través del hijo de éste, Toot Monk (a quien dedicó su padre *Little Rootie Tootie*), el cual tocó la batería con Weston durante los años setenta.



Phil Carroll

Morrison, Toni. “El que le hayan concedido el Nobel a una escritora afroamericana, es un acontecimiento... aquí, en Europa. Sinceramente, no creo que signifique nada para los afroamericanos. Volveré a Estados Unidos en cuanto termine la gira, y las cosas seguirán como antes. Nada habrá cambiado. En Europa, y también en Japón, a los músicos de jazz se nos trata como artistas, se nos respeta. En los Estados Unidos, no interesa en absoluto la cultura afroamericana. Piensa que en mi propio país es muy difícil tocar en pianos como el que me pusieron ayer en Valladolid.”

Mundo. “Lo comentaba el otro día con un pianista amigo mío, pasamos, los músicos, más tiempo en la carretera que en el propio hogar; yo estoy más tiempo en hoteles que en mi casa. Mi verdadero hogar es el mundo y mi familia, las personas que me encuentro mientras viajo.”

Parker, Charlie. Randy no puede ocultar su sorpresa cuando el autor se refiere a la relación que unió a Charlie Parker y el poeta sufí Omar Jayam (véase *El verdadero amor de Charlie Parker. Cuadernos de Jazz*, nº 14). Tras mostrar su acuerdo con los términos del artículo, adopta un tono confidencial: “Voy a decirte algo: Charlie Parker era un ser angelical. He conocido a grandes músicos, como Duke; Monk era un maestro sufí, pero sólo he conocido a un ser angelical, y ese era *Bird*.”

Toqué con él en una sola ocasión. Yo estaba con unos músicos amigos en un club escuchando a Tadd Dameron y Fats Navarro y apareció él. Bajó ceremoniosamente por la escalera de entrada y todo el mundo se volvió a verle. Ya sabes, era la máxima atracción por aquellos años. Se sentó junto a mí y estuvimos un rato hasta que decidió cambiar de club.

Así que estábamos en este segundo club cuando, al rato, se levantó y dijo algo al oído del que tocaba la batería. Este se levantó sin decir nada, y dejó su lugar a uno de nuestros amigos. Luego hizo lo mismo con el pianista, quien se levantó sumiso a la orden de *Bird* y yo me senté en su lugar. Así hizo con todos los demás hasta que él mismo se puso a tocar con nosotros.

Fueron solamente 45 minutos, pero estuve en éxtasis todo un año... ¡había tocado con Dios!”



Coral Hernández

Pozo, Chano. Cuando se menciona el nombre de Chano Pozo en presencia de Randy Weston, surge invariablemente una frase: "Chano Pozo cambió mi vida totalmente. No llegué a tratarle personalmente, sólo le fui a ver, cuando tocaba con la big band de Dizzy Gillespie, y me dejó perplejo. Por supuesto, aquella banda era magnífica, pero Chano me abrió un horizonte inédito, me descubrió el mundo de la música afroamericana.

Más tarde, conocí a Asedela Defora, percusionista-poeta de Guinea, y he tocado con otros grandes percusionistas como Cándido. Cuando estoy en Nueva York, procuro hacerlo con *Big Black*."

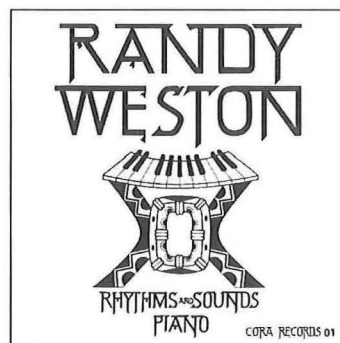
Tiempos... "Me considero un hombre afortunado. Hago lo que me gusta, que es tocar el piano, y ello me permite viajar, conocer lugares, reencontrarme con gentes... últimamente me van mejor las cosas. Tengo contratos y estoy tocando bastantes noches al año, pero no es sencillo. Una cosa es la fachada y otra la realidad. He pasado años en los que se hablaba mucho de mí y apenas tenía donde tocar."

Weston, Azzedin. Batería y percusión, acompañó a su padre durante sus primeros años de estancia en Africa. Actualmente dedicado a la pintura. Con ocasión de su nacimiento, su progenitor le dedicó la composición *Little Niles*.

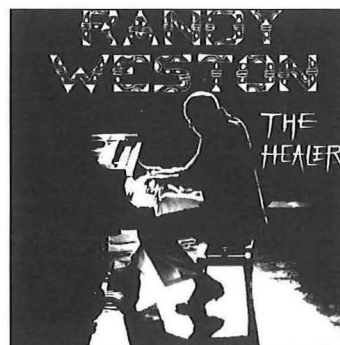
Zapatos, número de: 49/50.



DISCOGRAFIA REFERENCIAL



- 1954: *Cole Porter In A Modern Mood* (Riverside).
- 1955: *The Randy Weston Trio* (Riverside).
- Get Happy* (Riverside).
- 1956: *With These Hands* (Riverside).
- The Modern Art Of Jazz By Randy Weston* (Dawn Records).
- Jazz A La Bohemia* (OJC).
- 1957: *Piano A-La Mode* (Jubilee Records).
- 1958: *Little Niles* (United Artists).
- New Faces At Newport* (Metro).
- Randy Weston: Live At Five Spot* (United Artists)
- 1959: *Destry Rides Again* (United Artists).
- 1965: *Berkshire Blues* (Freedom).
- 1972: *Blue Moses* (CTI).
- 1974: *Carnival* (Freedom).
- Blues To Africa* (Freedom).
- 1975: *African Nite* (Inner City).
- 1976: *Randy Weston* (Pausa Records).



- 1976: *Perspective*, con Vishnu Wood (Denon).
- 1978: *Rhythms And Sound Piano* (Cora).
- 1980: *The Healers* (Africa Piano) (Cora).
- 1987: *The Healers*, con David Murray (Black Saint).
- 1989: *Portraits* (Verve).
- 1) *Portraits Of Thelonious Monk*.
- 2) *Portraits Of Duke Ellington*.
- 3) *Self Portraits*.
- 1991: *The Spirits Of Our Ancestors* (Verve).
- 1993: *Volcano Blues* (Verve).